



ASÍ FUE CON EDICIÓN Y PRÓLOGO DE PATRICIO JARA:

## El rescate de la "endemoniada" que enfrentó a la ciencia y la religión

**En 1857, un presbítero practicó un exorcismo a una joven que, según los médicos, sólo sufría histeria. Su testimonio se redituó en "La endemoniada de Santiago".**

CONSTANZA ROJAS V.

**N**ació en Valparaíso en 1848. Haciendo a los pocos meses, se cedió en el campo. Entró a un colegio de monjas y una noche, mientras rezaba, sintió un profundo miedo. Luego, sonó que peleaba con el Diabo y se levantó para apedrirla a sus compañeras. Años después, en su habitación de la calle Maestranza, era visitada por una rotativa de curas que querían corroborar la "experiencia" de Santa Clara.

Para la Iglesia Católica, los edificios alzados de Carmen María eran obra del Diabólo. No obstante, para los médicos, otras episodios de histeria inexplicables desde la ciencia, fa-

mujer, con 19 años, se convirtió en estallido entre otros conflictos, y en el primer en bancarrota, de la historia de la religión en Chile. Se hicieron a puad de broma crónicas sobre ella, describiéronla el sacerdote Atahualdo Rúa y Brantio Arcas, Abeta, el curador y portavoz Patricio Jara (1974, autor de "Por" y "Oímos un pueblo") se interesó de ella para hacer una novela. Poco se encontró con un daño irreverso perfecto, que superó la ficción: el testimonio que el presbítero José Ramón Zárate, quien practicó el exorcismo a la joven, entregó al arzobispo Rafael Valdés Velasco. Jara decidió redactarlo, incluyó notas de investigación y libro poquitos cambios fácticos. El libro lo publicó Ediciones Blaue el año 1970. La endemoniada de Santiago.

Zárate, explica Jara en el libro, fue "el primero en bancarrota, uno de los primeros sacerdotes exterminados que se oyeron en Chile". El presbítero siguió a la mujer 100 días, y con detalle narró como su cuerpo se convirtió, su cara se desfiguró hasta no parecer humanidad y sus cabellos se erizan. Dice que la mujer, estando en trance, el lenguaje francés, inglés y latín, dice palabras vulgares, se azota la cabeza con rabia, pellizca las orejas aunque están ensangrentadas y admite una función sexual que ni un grupo de hombres puede contrarrestar. No se dice de dónde sacó el diablo y sus ataques se colman al escuchar el Evangelio. Luego, se cumple vueltas a ser él el que despierta, sin darse ni recordar algo. Pues si quien invoca a una serie de

médicos para que la observen». Sus informes se incluyen en el testimonio al arzobispo, y ahí aparecen frases como "Nada tiene de sobrenatural esto de enfermedad". El presbítero a esa altura era entendido a través de la prensa. "Con mengua no es digno acercarla a su propósito dar a la religión su autoridad en spectáculo", dice el doctor Eliseo Vial.

Si el exorcista hace algún dialogo con: "Pon a cada sacerdote a la Cerveza", en la voz de Zárate: "Para probar si paciencia... y también la fruta", responde ella, en francés. Y después de un resto del presidente, grita: "¡Babón! No sales con que tú te estás metiendo".

Tras éste, terminaron los avances y comenzó la leyenda. "La historia de Carmen Matán pone en tensión no una representación del Santiago de mediados del siglo XIX", escribe Jara. "Una ciudad en desarrollo pero sin matices"



## El rescate de la "endemoniada" que enfrentó a la ciencia y la religión [artículo] Constanza Rojas V.

**Libros y documentos****AUTORÍA**

Rojas, Constanza

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2010

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El rescate de la "endemoniada" que enfrentó a la ciencia y la religión [artículo] Constanza Rojas V.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile